

## **TEMA 8: LA IGLESIA, SACRAMENTO UNIVERSAL DE SALVACIÓN**

### **SITUACIÓN**

Las personas para expresar los sentimientos, que no se ven, pero existen, necesitamos que el cuerpo, que es visible, los haga visibles.

- Así el llanto es el signo corporal de la pena.
- El beso, del amor.
- El apretón de manos, de la amistad.

Y así el llanto, el beso y el apretón de manos son **signos**, señales de que hay pena, amor y amistad, y a la vez son los **instrumentos**, los medios con los que la pena, el amor y la amistad se expresan.

***Las personas necesitamos el cuerpo, para expresar lo que hay en el interior,  
en el espíritu.***

#### **Dialogamos:**

- ¿Qué tiene que ver esta afirmación con el título “La Iglesia, sacramento de salvación”, o del amor de Dios?

### **ILUMINACIÓN**

#### **LA IGLESIA SACRAMENTO PRIMORDIAL A LA LUZ DE CRISTO SACRAMENTO FONTAL**

La Iglesia tiene elementos divinos y humanos ¿recuerdas?, y tiene necesidad de darse a entender a la persona de hoy, y para ello lo hace por la vía de los “**signos**” e “**instrumentos**”.

El Vaticano II nos enseña que el misterio, el elemento divino, que lleva la Iglesia es el “don de la salvación”, “el tanto amó Dios al hombre”, y que el elemento humano, que se ve, es “la comunidad eclesial”.

Dice el Concilio: que la Iglesia es “sacramento universal de salvación” (LG 48); como “germen segurísimo de unidad, esperanza y salvación” (LG 9) y para todos los hombres, como “instrumento de salvación universal” (LG 9)

Al decir que la Iglesia es sacramento, está diciéndonos que nosotros viviendo unidos unos a otros como hermanos y viviendo todos unidos a Dios, como Padre, somos **signo e instrumento** de la unidad de Dios con toda la humanidad y de la unidad de toda la humanidad entre sí, como salvación que Cristo nos trajo gratuitamente.

La Iglesia “es en Cristo como un sacramento, o sea, signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano” (LG 1)

### **CRISTO SACRAMENTO FONTAL**

Cristo es el verdadero sacramento de la salvación. Cristo es, en su persona, el gesto salvífico más claro y evidente que Dios ha hecho, para demostrar objetivamente su amor inquebrantable al hombre: “tanto amó Dios al mundo, que le dio su propio Hijo” (Jn 3, 16)

En Cristo se revela, en toda su plenitud y definitividad el designio eterno de Dios de salvar a todos los hombres, sin distinción de raza, lengua, pueblo o nación (Ap 5, 9). En él, plenamente hombre, habitado por la plenitud de la divinidad, se ha encontrado real y objetivamente Dios con el hombre. En él, plenamente Dios, se encontrado auténtica e inequívocamente el hombre con Dios.

En él, ya no hay judíos y griegos, esclavos y libres, (1 Cor12,13), en él, los dos pueblos (judíos y gentiles) han llegado a ser un único pueblo definitivamente unido y salvado ( Ef 2,11-18).

En Cristo se revela clara y eficazmente la salvación de Dios:

El amor humano de Cristo es la forma humana de amar Dios, cuando queramos saber cómo ama Dios a los pobres, los enfermos, los pecadores debemos contemplar los gestos y actitudes que tuvo Jesús con ellos.

Y puesto que los actos humanos de Jesús son actos de Dios, todas sus acciones son actos salvíficos que no son solo señales sino que causan gracia, salvación. El encuentro humano con Jesús es el sacramento por excelencia en el que y por el que nos encontramos con Dios. La humanidad de Cristo, unida a la persona del Verbo fue el instrumento de nuestra salvación.

### **LA IGLESIA SACRAMENTO PRIMORDIAL**

La iglesia, en su condición de continuadora en la historia de la humanidad de la persona y de la misión salvífica de Cristo, está llamada a ser:

Un "signo" claro e inequívoco de esa misma salvación, así como Jesucristo fue para nosotros en su humanidad, el sacramento de Dios, así la Iglesia es en el mundo y para el mundo, sacramento de Jesucristo (LG 1.9.48.59; SC 5,26;GS 42.45; AG 1.5)

Un "instrumento" fiel, pues no sólo es signo de salvación, sino que con la fuerza y por la fuerza del Espíritu Santo, la hace presente y la ofrece a todos los hombres hasta el fin de los tiempos.

**Signo** porque dispone "de una estructura social visible, señal de unidad en Cristo" (GS 44).

**Signo** porque es el lugar en el que se realiza esa salvación de unidad entre los miembros y de comunión con Dios. No obsta que Dios salve a todos los hombres de buena voluntad y que sin culpa no conozcan a Jesús (LG 16; GS 22).

**Instrumento** eficaz del que Dios a lo largo de toda la historia y del futuro Dios ha querido y quiere servirse para salvar a todos los hombres en Cristo.

De tal manera que viendo a la Iglesia, las personas tengan la certeza inequívoca de la voluntad salvífica de Dios. De ahí que la Iglesia no tenga sentido en sí misma, sino sólo en señalar a Cristo, el salvador.

### **¿De qué salvación hablamos?**

Pablo VI precisa en la *Evangelii Nuntiandi*: que la salvación de la que la Iglesia es signo e instrumento “debe abarcar al hombre entero, en todas las dimensiones, incluida su apertura al Absoluto que es Dios” (EN 33). “Los derechos y deberes de toda la persona humana, la vida familiar, la vida comunitaria de la sociedad, la vida internacional, la paz, la justicia...hasta los procesos de liberación que están viviendo en muchos pueblos”. (EN 29)

## **COMUNIDAD DE TESTIGOS**

Si la Iglesia es signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano, los miembros de esta Iglesia están llamados a ser testigos. Jesús nos dice: “seréis mis testigos” (Lc 24,47-48; Mt28,19; Hch 1,8). ¿Qué es un testigo?: alguien que ha visto u oído.

- Alguien que se siente salvado por la Palabra proclamada.
- Alguien que en la Eucaristía se siente unido a la muerte- resurrección de Jesús, que le salva.
- Alguien que se siente hombre nuevo siguiendo a Jesús.
- Alguien que se siente unido a Dios y a los hermanos con amor solidario.
- Alguien dispuesto a confesar a Jesús, como único Señor, a pesar de las dificultades o persecuciones.

- Alguien, que, porque en la comunidad ha visto y oído y porque ha experimentado la acción salvadora de Cristo en su vida, lo anuncia contagiosamente,

**Dialogamos:**

- ¿En qué medida tengo presente a la hora de evangelizar a los hijos, a la unión de Dios y a la vida de la gente?
- ¿Qué debemos hacer nosotros para ser testigos?

**ORAMOS**

Agradecemos lo que somos.

